

II
ACTIVIDADES
SISTEMÁTICAS

ANUARIO ARQUEOLÓGICO
DE ANDALUCÍA / 1989

ANUARIO ARQUEOLOGICO DE ANDALUCIA 1989
ACTIVIDADES SISTEMATICAS
INFORMES Y MEMORIAS

ANUARIO ARQUEOLOGICO DE ANDALUCIA 89. II

Actividades Sistemáticas. Informes y Memorias

© *de la presente edición*: CONSEJERIA DE CULTURA Y MEDIO AMBIENTE DE LA JUNTA DE ANDALUCIA
Dirección General de Bienes Culturales

Abreviatura: AAA'89. II

Coordinación: Anselmo Valdés, Amalia de Góngora y María Larreta
Maquetación: Cristina Peralta y Nieva Capote
Fotomecánica: Dia y Cromotex.
Fotocomposición: Sevilla Equipo 28, S.A.
Colaboración: Isabel Lobillo e Ignacio Capote
Impresión y encuadernación: Impresiones Generales S.A.

Es una realización Sevilla EQUIPO 28

ISBN: 84-87004-18-0 (Obra completa)
ISBN: 84-87004-20-2 (Tomo II)
Depósito Legal: SE-1896-1991

PROSPECCIONES
ARQUEOLOGICAS
SUPERFICIALES

LOS YACIMIENTOS LÍTICOS DE SUPERFICIE DEL ALTO VALLE DEL GUADALHORCE (MÁLAGA). BASES PARA EL ESTUDIO INTEGRAL DEL POBLAMIENTO PREHISTÓRICO DE LA ZONA

F. MEDINA LARA
C. BARROSO RUIZ

En el año 1989 nos ha sido concedida autorización por parte de la Dirección General de Bienes Culturales de la Junta de Andalucía, para la prospección arqueológica de las márgenes del río Guadalhorce en su alto valle y que tiene como objetivo el estudio del poblamiento prehistórico de la zona a partir de análisis de los conjuntos industriales de superficie.

Los trabajos de campo han sido desarrollados por los firmantes que han contado con la colaboración de Antonio Morgado, José Córdón y Josefa Cáceres, quienes a su vez nos han proporcionado la localización de varios yacimientos.

LOCALIZACIÓN

El área de estudio se sitúa en la provincia de Málaga, en el alto valle del Guadalhorce, ocupando geográficamente el espacio situado entre el Puerto de los Alazores, el Puerto de la Carigüela y las lagunas de Salinas al Este; las Sierras de las Cabra, del Co, Prieta, Camarolos, del Jobo y del Rey al Sur; el Puerto de las Pedrizas y de la Fresneda al Oeste, y el borde oriental de depresión de Antequera actuaría como límite septentrional.

En total ocupa una superficie de 250 km², abarcando la totalidad de los términos municipales de Villanueva del Rosario, Villanueva del Trabuco y parte de los de Archidona y Antequera, con una orografía muy variada, pues si bien es cierto que parte del territorio es del dominio del valle, también están presentes los altos relieves de las cadenas montañosas.

La elección de esta zona ha estado condicionada por los siguientes factores:

1. Por formar una unidad territorial básica, para lo que hemos partido del concepto geográfico de geotopo o unidad de paisaje, definido como una parte de la geosfera, morfológica y funcionalmente homogénea, que puede contener un cierto número de biotopos diferenciados representados en zonaciones espacialmente coherentes (A. Ramos, 1979).

2. Es un territorio que sirve de enlace a diversos puntos geográficos de intenso poblamiento durante los períodos prehistóricos, como son: Polje de Zafarraya, Flysch de Colmenar, cuenca del río Guadalmedina, depresión de Antequera y cuenca del río Genil.

3. Siendo un enlace estratégico y poseyendo todas las condiciones óptimas para la actuación humana sobre dicho territorio en el pasado, era no obstante un área marginada de la investigación prehistórica en nuestra provincia.

ANTECEDENTES DE LA INVESTIGACIÓN

En 1981 se dio a conocer el descubrimiento del yacimiento al aire libre del "Ventorro del Cojo", en el término municipal de Villanueva del Trabuco. El estudio que se efectuó sobre la colección lítica dio como resultado una adscripción al Paleolítico Inferior o Medio (sic) (A. Baldomero, et. ali., 1981). Esta es pues la única referencia literaria que existía sobre un conjunto lítico en el área elegida para nuestros estudios, por lo que prácticamente hemos tenido que partir de cero, circunstancia que a nuestro parecer es positiva, ya que por un lado nos ha obligado a prospectar sistemática e intensivamente el territorio sin mediatizaciones o dirigismo involuntario; por otro lado ha permitido detectar los conjuntos líticos en su integridad, sin que con anterioridad se hubiese efectuado una selección del mismo. Y por último, destacaremos que las propias pautas de investigación se encuentran liberadas de conceptos y formulaciones ya aceptadas

(como ocurre en otras zonas de nuestra provincia) y que consciente o inconscientemente mediatizan la labor de estudio.

OBJETIVOS

El objetivo fundamental sería llegar a establecer -aunque fuese a nivel de hipótesis- la interrelación existente entre el hombre y el medio, a partir de tres niveles analíticos:

1. Análisis territorial.
2. Análisis de conjuntos líticos de superficie.
3. Modelos de asentamientos.

ANÁLISIS TERRITORIAL

En esta esfera de investigación, tenemos como objetivo caracterizar los elementos significativos del medio, siendo un mecanismo válido para tal fin los análisis ecológicos de sistemas.

Entre los modelos analíticos que dicha ciencia desarrolla es, el modelo simbólico descriptivo el que mejor se adecúa a nuestro objetivo, ya que a partir del mismo se pretenden representar los rasgos relevantes de un determinado sistema (representaciones cartográficas de masas forestales, de suelos, recursos hídricos, climatología, etc.); en definitiva tener acceso al conocimiento del medio físico y determinar el potencial de utilización del territorio en función de los factores concurrentes y las interacciones que se establecen entre ellos.

Es evidente que este tipo de análisis territorial debería haber sido el punto de partida de esta investigación, pero hemos de señalar que dicho estudio es de carácter interdisciplinar y que no siempre la financiación se adecúa a nuestros propósitos. No obstante esperamos que a lo largo del desarrollo del proyecto, esta investigación específica, pueda llevarse a cabo.

ANÁLISIS DE LOS CONJUNTOS LÍTICOS DE SUPERFICIE

El estudio de las industrias se realiza sobre todos los conjuntos, sean o no Paleolíticos, concretándose en tres tipos de estudios:

1. Estudio tecnológico.
2. Estudio tipológico.
3. Estudio cronocultural.

El primero de ellos, el tecnológico, se enfoca hacia el *análisis* de los núcleos y de los productos de debitado, atendiendo a dos conceptos: el esquema operativo, que es definido por Boeda y Pelegrin (E. Boeda et ali., 1979; E. Boeda, 1986; J. Pelegrin, 1986) y que es resumido por Gouedo como el conjunto de fases, medios y gestos puesto a punto para debitar el riñón, dando lugar así a los núcleos (J.M. Gouedo, 1986).

El esquema diacrítico, definido por Beyres y Boeda (S. Beyres, et ali., 1984), aplicado a restos de talla, y en el que se analiza la dirección de la percusión, el orden de los levantamientos y su número, pudiendo acercarnos dichos datos al conocimiento del esquema operativo.

El estudio tipológico tendente a resolver problemas de índole cultural y cronológico, así como la respuesta dada por el hombre a través de los artefactos a las condiciones ambientales.

El objetivo del análisis cronocultural es situar sobre el espacio y el tiempo la ocupación antrópica que nos permitirá en otro nivel de análisis definir los modelos conductuales en cada uno de los biotopos a lo largo de la prehistoria.

ANÁLISIS SOBRE MODELOS DE ASENTAMIENTOS

Todos los yacimientos representan un uso concreto del espacio y que cada uso está en relación con las actividades subsistenciales desarrolladas por el colectivo humano. Los patrones de comportamiento deben entenderse en términos de grupos de yacimientos o en términos de actividades en lugares concretos (L. Binford, 1988). Siguiendo este razonamiento todo análisis de arqueología espacial debe dirigirse hacia dos niveles:

1. El uso del espacio a pequeña escala, con la definición de las actividades desarrolladas en un yacimiento, "*cada yacimiento es el reflejo de la secuencia única de usos que motivaron en el pasado su emplazamiento en dicho lugar*" (L. Binford, 1988).

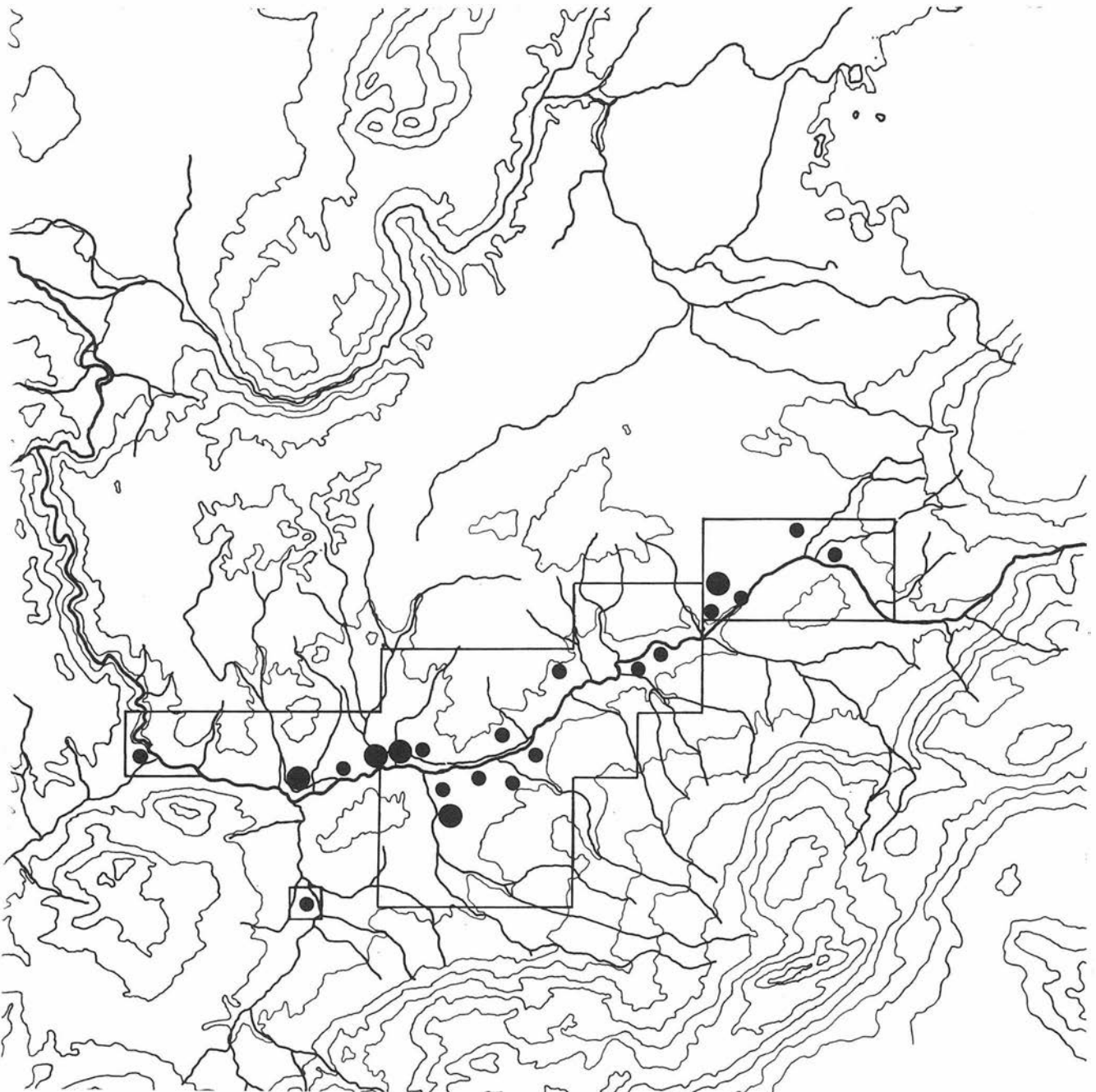
2. El uso del espacio a gran escala, es decir, el dominio del medio físico por parte de un grupo a lo largo del tiempo; es un análisis territorial en el que se definirá el área de dominio y captación de recursos en un yacimiento principal basado en el método de Análisis

del Lugar de Captación (I. Hodder, et ali., 1976), o bien analizados a partir del "complejo situacional" donde las actividades en diversos yacimientos próximos entre sí, responden a una estrategia global de actividades subsistenciales interrelacionadas (L. Binford, 1988).

Definir modelos de asentamiento sin tener que recurrir a las pautas encorsetadas que se ofrecen en la actualidad en la investigación andaluza, en las que el 99% de los yacimientos líticos de superficie son definidos con el término genérico de "talleres", forma parte de nuestro objetivo de investigación.

No obstante, somos conscientes de la dificultad que un análisis de esta naturaleza conlleva, teniendo en cuenta que los datos fundamentales que procesamos proceden de restos arqueológicos desprovistos de contextos estratigráficos, por lo que la información obtenida está altamente sesgada, ya que aspectos básicos para el conocimiento del hombre prehistórico y de su entorno no pueden ser cuantificados. A este inconveniente también habría que añadirle los problemas que se presentan de la aplicación de análisis espacial

FIG. 1. Área de estudio con indicación de zonas prospectadas y localización de yacimientos líticos de superficie.



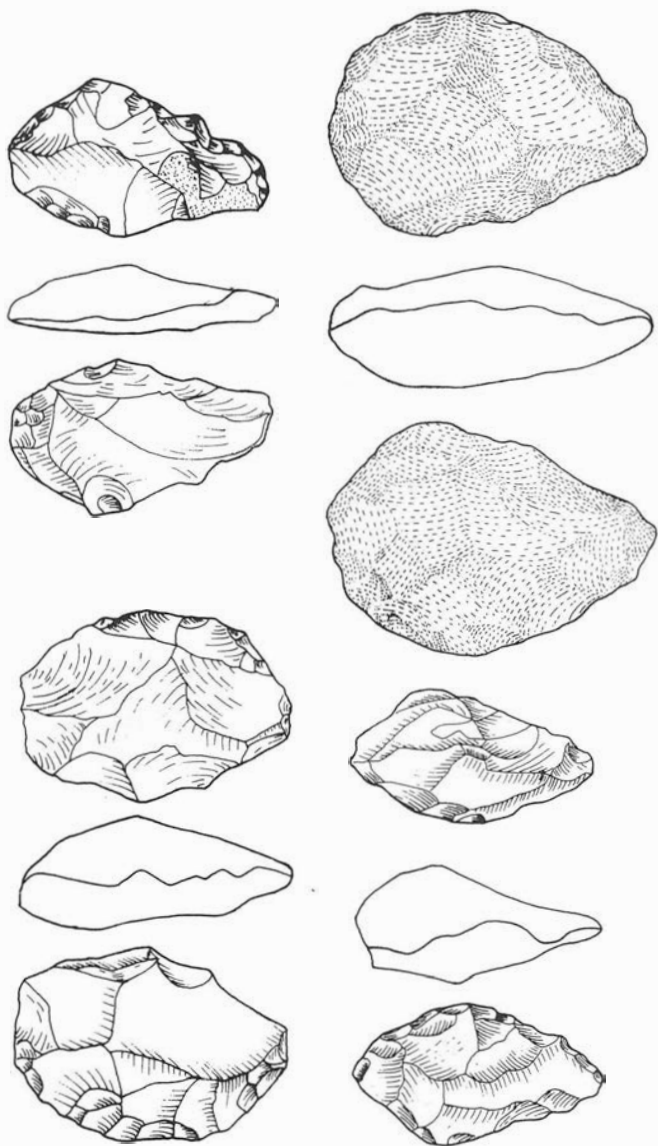


FIG. 2. Material lítico procedente de las terrazas del Alto Valle del Guadalhorce.

en arqueología descritos por Hodder y Orton (I. Hodder, et ali., 1976):

- Los problemas conectados con los datos, siendo el más importante el de la variación espacial en la conservación de yacimientos.
- La dificultad que deriva de la incapacidad de dar con precisión los yacimientos prehistóricos.
- Los problemas relacionados con los propios métodos y técnicas.
- Otro gran problema está en relación con el hecho de que diferentes procesos espaciales pueden producir una misma forma espacial.

LAS FASES DE ACTUACION

El proyecto se ha configurado a medio plazo, con diferentes fases de actuación, que inciden no solamente en una mayor extensión de la prospección, sino también a cubrir áreas de la investigación no estrictamente dirigida hacia la localización de yacimientos.

Respecto a las actividades prospectoras, las hemos dividido en dos actuaciones:

1. Tendente a localizar los yacimientos líticos de superficie. En ella hemos previsto tres fases diacrónicas de desarrollo, atendiendo a las disponibilidades presupuestarias y al factor trabajo-tiempo, y que en líneas generales se concretaría en:

- 1.1. Prospección de las terrazas del río Guadalhorce.

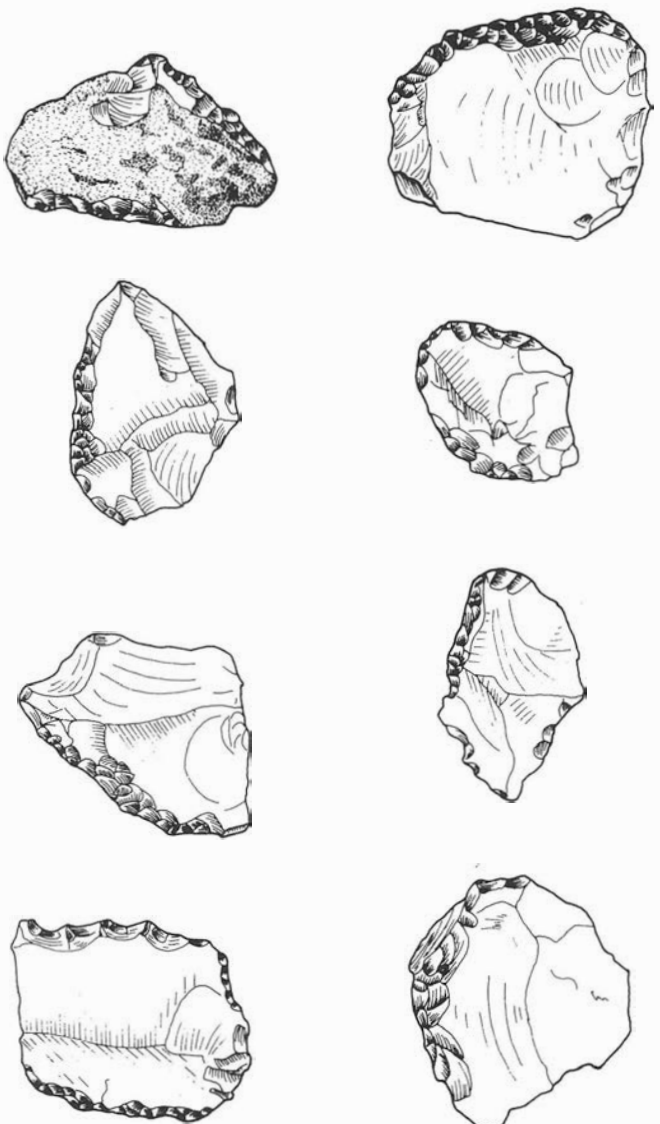
- 1.2. Prospección de las áreas húmedas y zonas elevadas.
 - 1.3. Prospección de los afluentes del Guadalhorce.
 2. Localización de afloramientos de rocas silíceas, métodos de captación y gestión de los recursos líticos.
- Así pues, los trabajos de campo que hemos efectuado este año, representan el primer paso que hemos dado hacia el conocimiento tanto territorial como cultural del Alto Valle del Guadalhorce.

LA PROSPECCION

Se ha efectuado durante los meses de julio, agosto y septiembre, afectando solamente a las terrazas del río. El alto grado de explotación agrícola de estasterras, ha mediatizado nuestra labor, ya que una parte de las mismas escapan a nuestra observación por encontrarse sembradas en los meses estivales o bien formando campos de rastrojos. A pesar de esta desventurada circunstancia, hemos localizado diecinueve yacimientos inéditos hasta el momento, a lo largo de 15 km.

La prospección se ha realizado sistemática e intensivamente a lo largo de las terrazas del Guadalhorce (fig. 1), circunscribiéndose a las divisiones parcelarias, sin utilizar modelos de muestro probabilístico -al menos en esta primera fase-. En total se ha prospectado de manera intensiva 31 km², lo que representa el 12% del total del territorio.

FIG. 3. Material lítico procedente de las terrazas del Alto Valle del Guadalhorce.



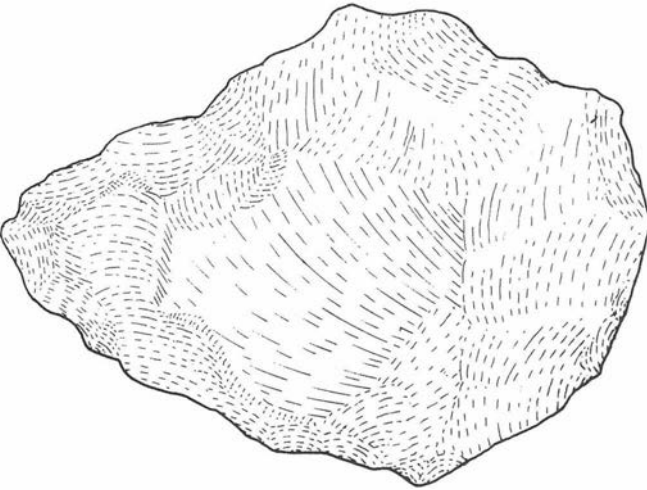
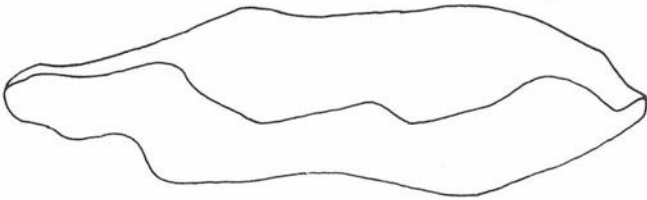
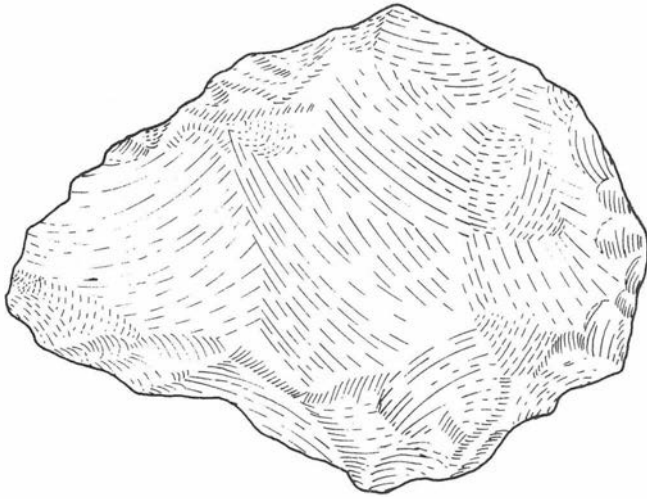


FIG. 4. Material lítico procedente de las terrazas del Alto Valle del Guadalhorce.

LOS YACIMIENTOS

Como hemos indicado con anterioridad, se trata de diecinueve yacimientos, todos ellos de superficie. El rasgo que los caracteriza es que son conjuntos líticos, sin que en ninguno de los casos se encuentren asociados a restos cerámicos, óseos o estructurales. Igualmente, no hemos podido observar ningún tipo de talud o corte de las terrazas en las que se ubiquen los materiales, por lo que no podemos contar con secuencias estratigráficas.

Todos los yacimientos se encuentran en zonas de intensa actividad agraria, lo que evidentemente ha propiciado la dispersión, rotura e incluso es probable que la desaparición por labores de despedrado de conjuntos líticos. Otra característica presente en gran parte de las piezas es el rodamiento a que han sido sometidas, con mayor o menor grado. Es difícil pensar que algunos de estos conjuntos tengan una ubicación original, siendo más probable que parte de ellos hayan sufrido una reubicación espacial.

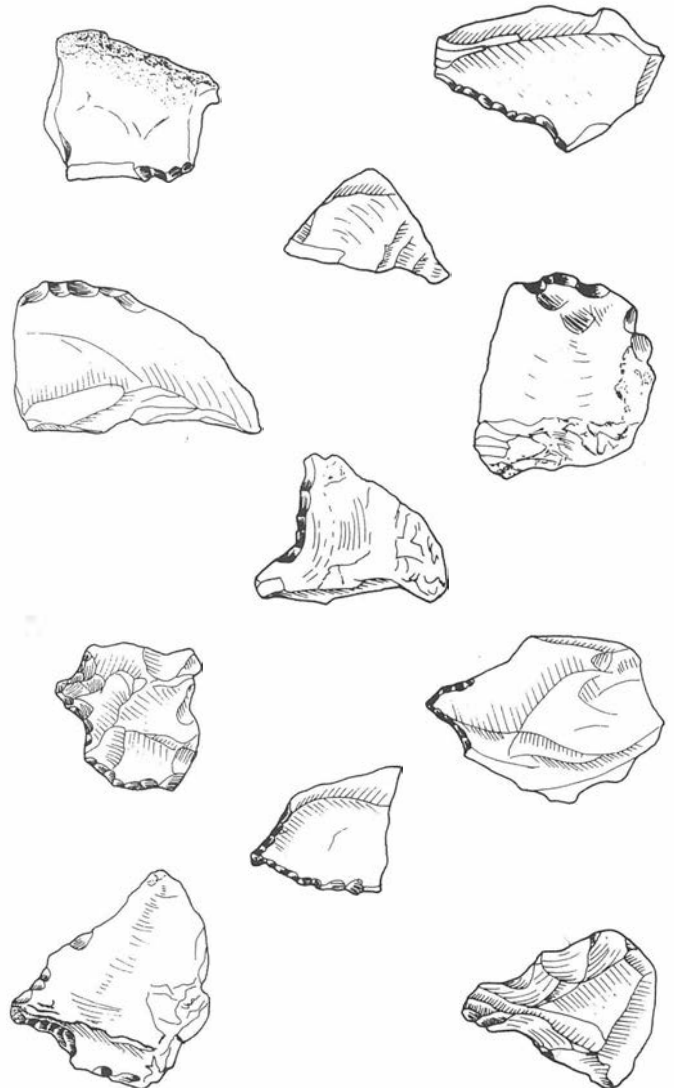
Así pues, definir los procesos post-deposicionales sufridos por los materiales, se nos presenta como un análisis previo a la definición "funcional" de cada yacimiento, dentro de los modelos de asentamiento que establezcamos.

LA INDUSTRIA

En total se han recogido más de cinco mil piezas, entre núcleos, piezas no retocadas, piezas retocadas, chunks y debris, estando el análisis tecno-tipológico y cronocultural efectuándose actualmente.

No obstante hemos podido comprobar, que algunos de los conjuntos líticos, no tienen características homogéneas, sino que responden a pautas de asentamiento o de explotación y gestión de la materia prima, en culturas diferentes. Este hecho queda reflejado a partir de la lectura tecnológica que hemos realizado de varios complejos líticos, en los que hemos podido observar la cohabitación en un mismo yacimiento de elementos culturales Paleolíticos y Post-paleolíticos.

FIG. 5. Material lítico procedente de las terrazas del Alto Valle del Guadalhorce.



Esta circunstancia contrasta con los estudios efectuados hasta ahora en nuestra provincia, en los que, prácticamente, todos los conjuntos analizados son tecnológica y culturalmente sincrónicos, sin que se haya tenido en cuenta, como elemento de análisis, la reutilización de los mismos.

El estado inicial de investigación en que nos encontramos, no permite definir en toda su amplitud el poblamiento prehistórico del Valle, aunque los datos que por ahora hemos obtenido podríamos señalar:

- No ha sido localizado ningún yacimiento con adscripción Ache-lense.

- La máxima intensidad del poblamiento prehistórico, parece corresponder al Paleolítico Medio.

- Existen abundantes restos industriales post-paleolíticos, sin asociarse a estructuras ni a fragmentos cerámicos.

No obstante, esta primera valoración es el reflejo del poblamiento

de una pequeña parte del territorio (tan sólo supone el 12% del total) que gira en torno al cauce del río, no estando por tanto representadas ni las zonas húmedas lacustres, ni el biotopo de montaña, que probablemente presenten modelos de asentamiento bien diferenciados de los anteriores y que podría hacernos cambiar la impresión que tenemos en estos momentos, como es el de la poca incidencia del Achelense, o lo que es más significativo, la ausencia de yacimientos que puedan ser adscritos al Paleolítico Superior y Epipaleolítico. No creemos en la teoría del "vacío poblacional" esbozada tanto para el interior de Andalucía (E. Vallespi, 1983), como para nuestra provincia (J. Ramos, 1988).

Estas "ausencias", que no "vacíos", podrían ser explicadas bien por no haberse prospectado aquellas zonas donde se manifieste el modo de vida de estas culturas o bien debido a los análisis que se hayan realizado del material lítico.

Bibliografía

- A. Baldomero, J. Fernández, I. Márquez, J. Ferrer, 1981: *Un yacimiento del paleolítico en la provincia de Málaga: El "Ventorro del Cojo"*. «Revista de Arqueología de Andalucía Oriental: Siete estudios», p. 7-32. Málaga.
- S. Beyries, E. Boeda, 1984: *Etude technologique et traces d'utilisation des "éclats débordants" de Corbehem (Pas-de-Calais)*. «B.S.P.F.», t. 80, 9, p. 275-279. París.
- L. Binford, 1988: *En busca del pasado*. Ed. Crítica. Barcelona.
- E. Boeda, 1984: *Méthode d'étude d'un nucléus levallois à éclat préférentiel*. Cahier de Géographie Physique. Lille.
- E. Boeda, 1986: *Approche technologique du concept levallois et évaluation de son champ d'application*. Université de Paris X. París.
- E. Boeda, J. Pelegrin, 1979: *Approche technologique du nucléus levallois à éclat*. «Etudes Préhistoriques», 15, p. 41-48. París.
- J. M. Gouedo, 1986: *Etude techno-typologique de ramassages de surface: Collection Morel et séries Genreau. Mousterien de Plein-Air de Champlost (Yonne)*. U.F.R. d'Art et d'Archeologie. Université Paris I. París.
- I. Hodder, C. Orton, 1976: *Spatial analysis in archeology*. Cambridge University Press.
- J. Pelegrin, 1986: *Technologie lithique: Une méthode appliquée à l'étude de deux séries du Périgordien ancien*. Université Paris X. París.
- A. Ramos, 1979: *Planificación física y ecología*. «E.M.E.S.A.», Madrid.
- J. Ramos, 1988: *El poblamiento prehistórico del Alto Vélez hasta la Edad del Bronce*. Biblioteca popular malagueña. Diputación Provincial. Málaga.
- E. Vallespi, 1983: *El poblamiento Paleolítico inicial*. En «Sevilla y su provincia»-t. II. Sevilla.